

Una biblioteca para Villalmanzo

BARAKALDO. A 35 kilómetros de Burgos por la Nacional I, y a dos de Lerma, se encuentra Villalmanzo, una localidad que lucha por mantenerse a flote y evitar que el abandono del campo acabe devorándolo. Aunque su población no es muy grande - apenas 576 habitantes- goza de una importante red de servicios. Tiene un polígono industrial que da trabajo a los vecinos, colegio, guardería, residencia de ancianos, farmacia, cuatro bodegas y hasta una pista de motocross. Pero le falta un equipamiento muy importante. El municipio carece de una biblioteca municipal, aunque este problema está en vías de solución.

Isidro Pérez, un vecino de Barakaldo que veranea en este pueblo, se ha puesto manos a la obra y ha comenzado a tirar los tejos por toda la localidad fabril con el objetivo de recopilar libros que la gente ya no quiera y así hacer realidad el sueño de este pequeño pueblo. Su capacidad de persuasión ha dado sus frutos y hasta el momento ha llenado 'más de 35 cajas' que poco a poco va trasladando hasta Villalmanzo. Y sigue buscando más.

'Todo comenzó en agosto del año pasado. Durante las fiestas se suele hacer un concurso de dibujo y yo llevé varios cuentos para premiar a los ganadores. Al final sobraron algunos ejemplares y el alcalde me dijo que su ilusión sería que el municipio tuviera una biblioteca', relata este gran samaritano, responsable del banco de alimentos de Barakaldo y gran colaborador de la residencia Miranda.

La mayoría de los ejemplares han sido donados por particulares, aunque también ha habido aportaciones especiales. Así, por ejemplo, la librería San Antonio le ha entregado tres cajas repletas de obras 'y el Ayuntamiento también se ha comprometido a regalarme fondos que vaya retirando de las bibliotecas'.

La ola solidaria ha cruzado hasta la otra margen de la ría, y el Consistorio getxotarra parece que también quiere poner su granito de arena en esta bonita iniciativa. 'Me he puesto en contacto con su bibliotecaria y están dispuestos a entregar libros, pero de alcalde a alcalde porque no pueden darlos a un particular', matiza Isidro.

DE TODOS LOS GÉNEROS. Lectura para niños y adultos.

Aunque su idea inicial consistía en recopilar lectura de género infantil, no ha hecho ascos a todos los géneros para adultos que le entregaban. De igual modo, tampoco ha rechazado los ejemplares en euskera. Es más, reconoce que su ilusión sería que la futura biblioteca tuviera una pequeña sección con libros vascos. Y explica su por qué: 'En Villalmanzo veranean muchas familias que emigraron al País Vasco pero que sus hijos y nietos saben euskera y que podrían leerlos en vacaciones. Es una idea que tengo que hablar con el alcalde, pero es una persona con una mente abierta y no creo que ponga objeciones'.

Jesús María Sierra, regidor de Villalmanzo, se muestra 'muy agradecido con la labor altruista' de este insigne vecino que ni tan siquiera ha aceptado la ayuda para ir a Barakaldo a recoger las cajas. 'Le dijimos que fletábamos un transporte, pero él se negó y dice que lo irá traerá los fines de semana', apunta el alcalde del pueblo. El municipio está construyendo una nueva casa consistorial y su idea pasa por aprovechar el actual salón de plenos para montar la biblioteca. 'Esperamos que pueda inaugurarse en 2011', fija, con ilusión.